

Universo Joven

Editor: ENRIQUE BUSTAMANTE MARTINEZ

Cosas de scouts

Un viaje al sur

Por ENRIQUE ZENIL V.

Para pasar en camión a El Salvador desde Guatemala existe un problema: a los mexicanos nos tratan muy mal en la frontera. Claro que el trato es recíproco en nuestra frontera a los oriundos de ese país. Así pues decidimos viajar con el uniforme; los del camión nos llamaban "los gringos", y cuando llegamos a la primera garita salvadoreña, el militar de guardia pasó directamente hacia nosotros, gracias al aviso de los demás compañeros de viaje. Malencarado nos preguntó qué armas llevábamos en las cargureras, le dijimos que ninguna, sin inmutarse se siguió mirando como diciendo "sí, como no", nos preguntó sobre el uniforme y le dijimos que éramos scouts, entonces soltó una risita y nos dejó continuar el viaje sin revisar siquiera nuestros pasaportes.

Llegamos a la terminal de camiones de la capital salvadoreña, iba con Carlitos, un amigo periodista deportivo que estudia relaciones internacionales y una simpática italiana. Era ya tarde y nos quedamos a dormir en un zoológico de cucarachas que el manual de viaje de la europea decía que era el mejor hotel más cercano a la terminal.

A la mañana siguiente y luego de revisar el directorio telefónico, nos dispusimos a asaltar la tienda scout salvadoreña y ver si conseguíamos un alojamiento sin pulgas ni piojos; el "asalto" consistió en comprar absolutamente todas las insignias que tenían a la venta, que a precios centroamericanos podríamos cambiar en México por varias docenas de parches desde Chihuahua hasta Mérida; después fuimos a dar las gracias a la directora de la Oficina Scout, claro que con una doble intención: luego de una amena plática, ella soltó la pregunta mágica: "¿Tienen en dónde quedarse?" Dormimos en la sala del Consejo Nacional de los Scouts de El Salvador. Desenrollamos nuestras bolsas de dormir exactamente en el mismo lugar en que meses antes fuera investido con la pañoleta scout el presidente Alfredo Cristiani, y en donde cada año se celebra la rifa de un automóvil para recabar fondos para su aso-

EL SALVADOR



ciación.

Un grupo de muchachos de clan nos sirvieron de guías de turista, nos llevaron a comer "papasas", a conocer el Cuascatián, la bellísima catedral y un enorme y moderno edificio que fue atravesado por un bazukazo en los últimos enfrentamientos entre el ejército y las fuerzas insurgentes. Hasta nos tocó ver al presidente Salinas de Gortari, que junto con Jacobo, el de las noticias, hacía una visita oficial al país; iba a bordo de una camioneta a toda velocidad, mientras nosotros, uniformados, estábamos en el centro contemplando un frente fijo del Frente Farabundo Martí, donde venden cassettes de música latinoamericana y llaveritos.

La visita a San Salvador me dejó un nuevo amigo que me sigue escribiendo y platicando historias de su país, como cuando el Frente perdió las elecciones o la receta de las "papasas".



EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MEXICO

MEXICO, D.F., SABADO 1 DE OCTUBRE DE 1994